

Copyrighted Material

Mariposita Summer



Mariposita verano

*In English and Spanish.
En español y inglés.*

Copyrighted Material

Mariposita Summer

Mariposita verano

Written and illustrated by
Lynn Mills

Copyright © 2024 Lynn Mills

Traducido al Español por: Mariana Cardenas Abedrop

ISBN: 978-1-965153-10-9

All rights reserved, including the right to use or reproduce this book or portions thereof in any form whatsoever without written permission from the publisher except in the case of brief quotations embodied in critical articles or reviews.

Todos los derechos reservados, incluido el derecho a usar o reproducir este libro o cualquiera de sus partes sin el consentimiento escrito de la editorial a excepción de cuando se trate de citas breves contenidas dentro de críticas o reseñas.

Cosworth Publishing
21545 Yucatan Avenue
Woodland Hills CA USA
91364
www.cosworthpublishing.com

For information regarding permission,
please send an email to office@cosworthpublishing.com.

Para más información sobre este consentimiento,
escribanos a office@cosworthpublishing.com.

Dedicated to Casey and Riley
with thanks to Georgia and Veronica

Dedicado a Casey y Riley
y gracias a Georgia y Veronica



I had only seen my grandmother in photos on my family's social media pages. My grandparents lived far away in Mexico so it was hard for us to go and see them, and it was hard for them to come and see us. My dad – their only child – had come to Chicago to go to college, and then he met my mom and decided to stay in the area.

The first time I saw my grandmother (for real) was a few years ago in the winter-time. I remember my grandparents' little house and huge platters of food. The house was filled with relatives, all talking and laughing, but I couldn't talk with them because we didn't speak the same language. But everyone's smiles and hugs made me feel welcome.

Había visto a mi abuela solo en fotos en las páginas de redes sociales de mi familia. Mis abuelos vivían lejos en México, por lo que nos resultaba difícil visitarlos y a ellos, venir a vernos. Mi papá, su único hijo, había venido a Chicago para estudiar en la universidad, y luego conoció a mi mamá y decidió quedarse en la zona.

La primera vez que vi a mi abuela fue hace unos años en invierno. Recuerdo la pequeña casa de mis abuelos y enormes platos de comida. La casa estaba llena de familiares, todos hablando y riendo, pero no podía hablar con ellos porque no hablábamos el mismo idioma. Pero las sonrisas y abrazos de todos me hicieron sentir bienvenida.

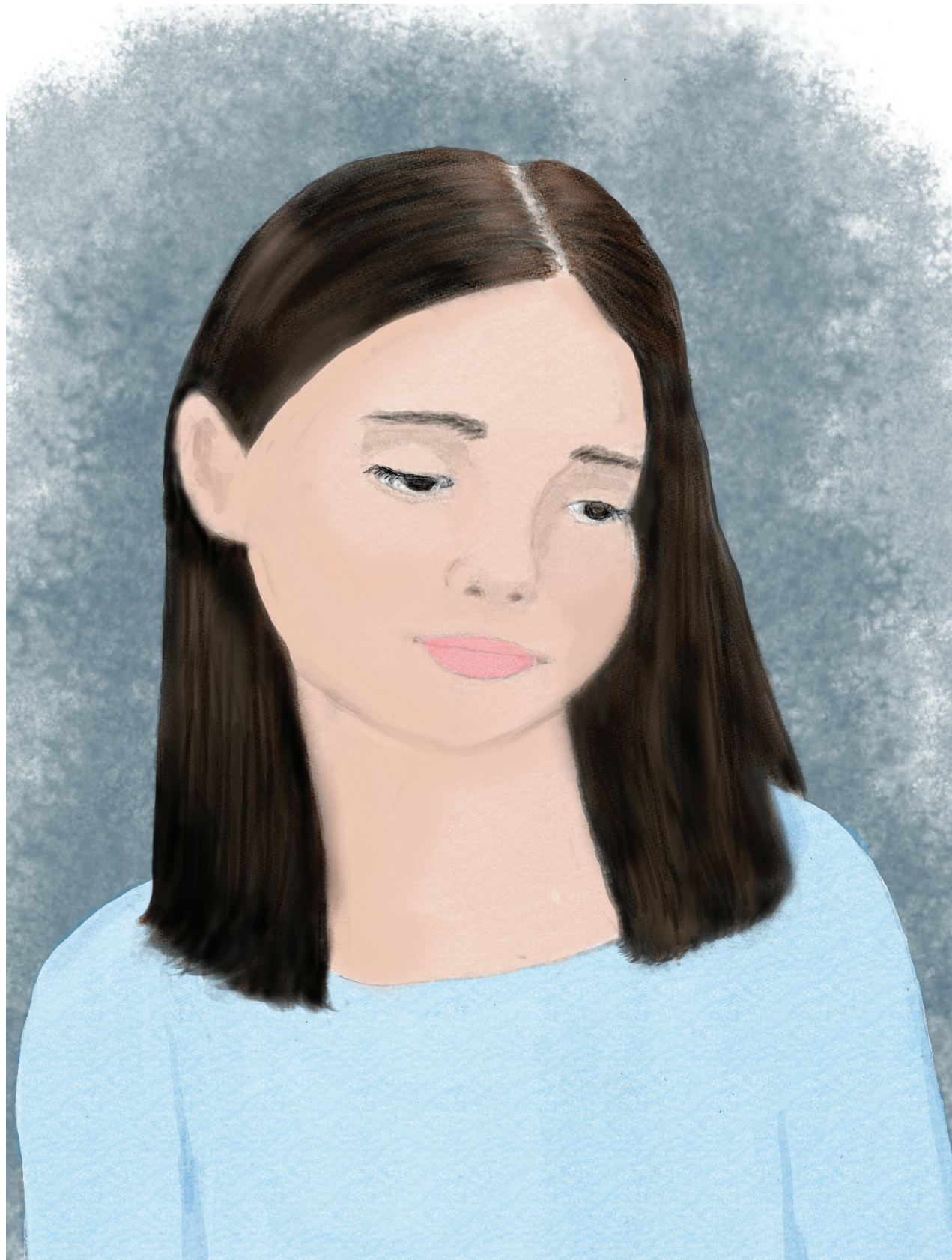
It had been cold and snowy at our house when we left for our trip, but it was sunny and warm at my grandparents' house. I remember they took us to a beautiful forest in the mountains nearby, where the trees were thick with orange and black Monarch butterflies, like they had butterfly blankets on them. At home, I only saw the Monarchs in summer – they always fly away when it started getting cold in the autumn. My parents told me they came to Mexico for a vacation, just like we did.

Hacia frío y nevaba en nuestra casa cuando salimos de viaje, pero hacía sol y calor en la casa de mis abuelos. Recuerdo que nos llevaron a un hermoso bosque en las montañas cercanas, donde los árboles estaban repletos de mariposas Monarca naranjas y negras, como si los árboles tuvieran mantas de mariposas. En casa, solo veía a las Monarcas en verano; siempre volaban lejos cuando empezaba a hacer frío en otoño. Mis padres me dijeron que vinieron a México de vacaciones, al igual que nosotros.

When my grandfather died, my grandmother came to live with us – and I had to share my room with her. I had to pack half my stuff into boxes and put them in the garage. Her medicines and rosaries and pictures of my grandfather took up the whole nightstand between our beds. She used this stinky old lady perfume, so my whole bedroom – including all of my clothes – smelled like it. She didn't speak English and I didn't speak Spanish, so we couldn't talk. She went to bed real early, so I couldn't read in bed anymore and it took me forever to fall asleep. And worst of all, she snored.

Cuando mi abuelo murió, mi abuela vino a vivir con nosotros, y tuve que compartir mi habitación con ella. Tuve que empacar la mitad de mis cosas en cajas y ponerlas en el garaje. Sus medicinas, rosarios y fotos de mi abuelo ocupaban toda la mesita de noche entre nuestras camas. Usaba un perfume viejo y apestoso, así que toda mi habitación, incluida toda mi ropa, olía a eso. No hablaba inglés y yo no hablaba español, así que no podíamos hablar. Se acostaba muy temprano, así que ya no podía leer en la cama y me tomaba mucho tiempo conciliar el sueño. Y lo peor de todo, roncaba.





She was different from what I remembered. She was very quiet. And sad. She mostly just watched Spanish TV while she embroidered flowers on clothes for my baby sister. Sometimes she sat on her bed, crying on the phone with the relatives back home, and I felt like an intruder in my own bedroom. She didn't talk at dinner, except to complain to my dad that it was too cold for her in Chicago. I didn't know why she was complaining – it felt warm enough to me. All the snow had finally melted and my mom didn't make me wear a jacket to school anymore.

Mi abuela era diferente de lo que recordaba. Era muy callada. Y triste. La mayoría del tiempo solo miraba la televisión en español mientras bordaba flores en la ropa de mi hermanita. A veces se sentaba en su cama, llorando por teléfono con los familiares en México, y yo me sentía como un intruso en mi propia habitación. No hablaba en la cena, excepto para quejarse a mi papá de que hacía demasiado frío para ella en Chicago. No sabía por qué se quejaba; para mí, hacía suficiente calor. Toda la nieve finalmente se había derretido y mi mamá ya no me hacía usar abrigo para ir a la escuela.



She loved helping with my baby sister, though. She hugged her and danced with her and sang to her in Spanish. But she always shushed me when the baby was napping – which was most of the time.

“You should learn Spanish so you can talk with your *abuela*,” said my mom. My mother called my grandmother *abuela* ever since she started taking a Spanish course online.

“Why? She doesn’t even talk to Dad very much and he speaks Spanish really well.”

“She’s very sad since your *abuelo* died,” said my mom.

“My what?”



Sin embargo, a mi abuela le encantaba ayudar con mi hermanita. La abrazaba, bailaba con ella y le cantaba en español. Pero siempre me callaba cuando el bebé dormía la siesta, que era la mayor parte del tiempo.

“Deberías aprender español para que puedas hablar con tu abuela”, dijo mi mamá. Mi madre llamaba a mi abuela “abuela” desde que comenzó a tomar un curso de español en línea.

“¿Por qué? Ni siquiera habla mucho con papá y él habla español muy bien.”

“Ella está muy triste desde que murió tu abuelo”, dijo mi mamá.

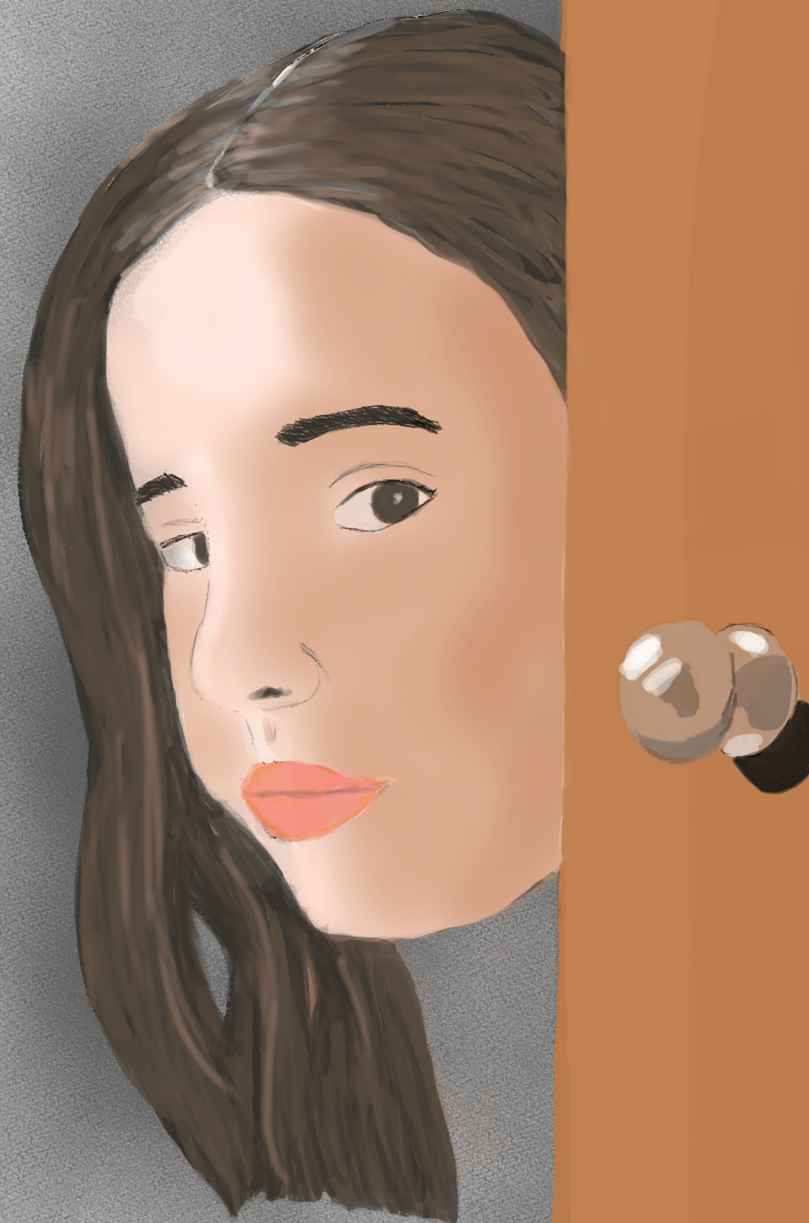
“¿Mi qué?”

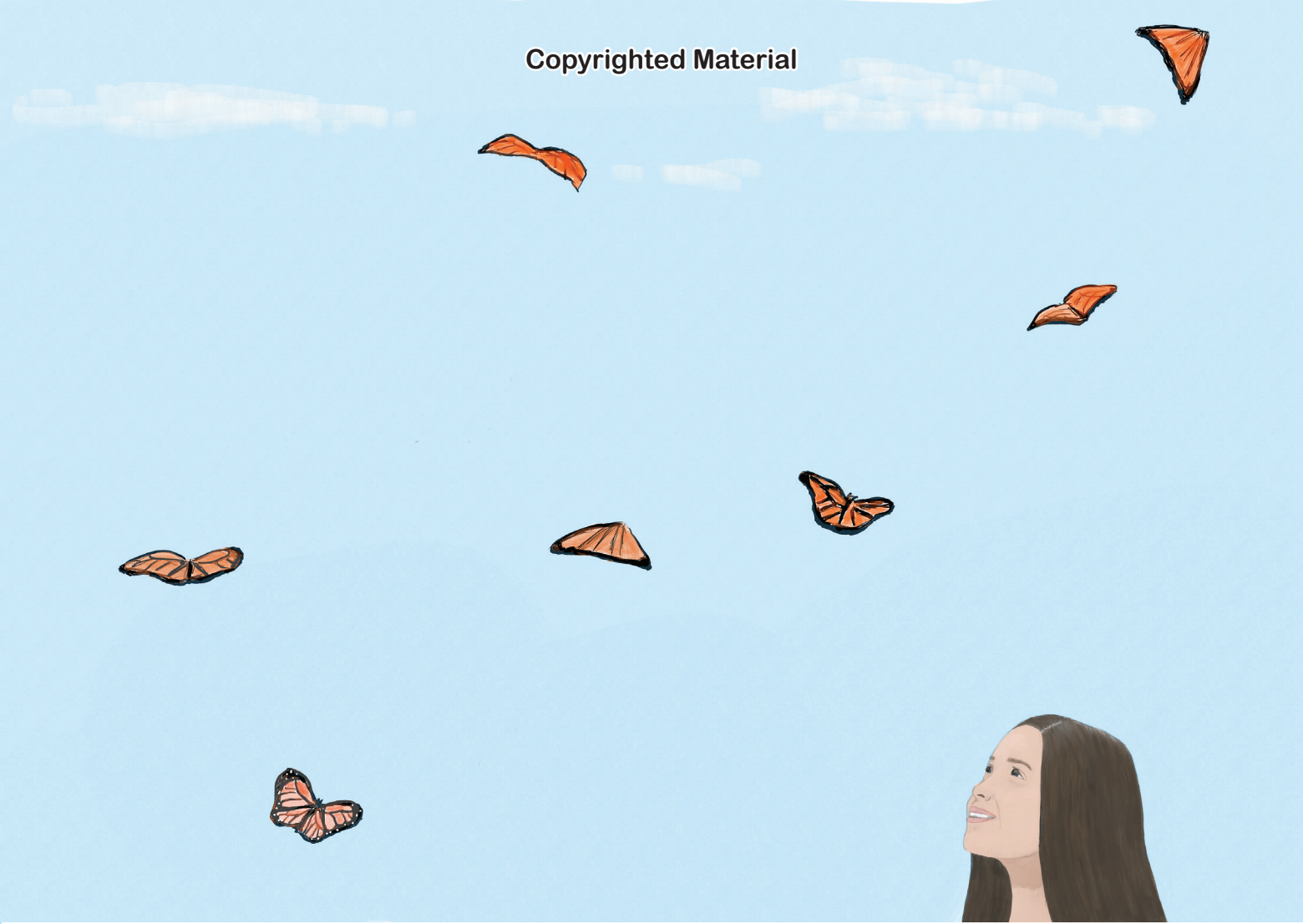
“Grandfather. Why don’t you go watch TV with her? You might learn some Spanish from it.”

So, I tried. Once. But when I sat down next to her, my grandmother yelled, “*No! No! No, mami! Eres demasiado joven para ver telenovelas!* [You’re too young to watch telenovelas!]” I understood the “No! No! No!” part and ran to my room. I didn’t know if my grandmother and I would ever be close. So I thought, “That’s okay. I’m too big for a grandmother anyway.”

“Abuelo. ¿Por qué no vas a ver la tele con ella? Podrías aprender algo de español de eso.”

Así que lo intenté. Una vez. Pero cuando me senté junto a ella, mi abuela gritó: “¡No! ¡No! ¡No, mami! ¡Eres demasiado joven para ver telenovelas!” Entendí la parte de “¡No! ¡No! ¡No!” y corrí a mi habitación. No sabía si mi abuela y yo alguna vez seríamos cercanas. Así que pensé: “Está bien. Soy demasiado grande para una abuela de todos modos”.





But at school the next day, something wonderful happened! The Monarch butterflies in our kit were finally hatching. One by one, they crawled out of their chrysalises and slowly batted their wings to dry them off. It was so exciting!

Once the butterflies start flitting around inside the kit, our teacher brought us out to the school garden. The whole school came to watch. She opened the box, and one by one, in a sunny flurry of orange and black, butterflies burst out of the box like confetti, landing on nearby flowers for their first meals.

¡Pero en la escuela al día siguiente, algo maravilloso sucedió! ¡Las mariposas Monarca en nuestro kit finalmente estaban saliendo de sus crisálidas! Una por una, salieron arrastrándose y agitando lentamente sus alas para secarlas. ¡Fue tan emocionante! Una vez que las mariposas comenzaron a revolotear dentro de la caja, nuestra maestra nos llevó al jardín de la escuela. Toda la escuela vino a mirar. Ella abrió la caja, y una por una, en un remolino soleado de naranja y negro, las mariposas salieron de la caja como confeti, posándose en flores cercanas para sus primeras comidas.

My teacher was about to throw out the box, but I saw one butterfly still inside. “Wait! There’s one left,” I said.

The butterfly flopped around in the box, its left wing stretched straight, beating hard, but the other wing was curled, looking like a dried-up autumn leaf. Poor little thing.

“Maybe its wing just needs to dry out a little more and then it’ll be able to fly,” suggested my teacher. She stuck a leaf into the box. The butterfly crawled onto it and the teacher placed it in the warm sun. But, oh no – a sudden gust of wind blew the butterfly away! We looked all over the garden, but couldn’t find it. After a while, we had to go back to the classroom and I worried about the butterfly for the rest of the afternoon. Did someone step on it? Did a bird eat it? Did the gardener rake it up with the leaves?

Mi maestra estaba a punto de tirar la caja, pero vi una mariposa todavía dentro. “¡Espera! Queda una,” dije. La mariposa se revolcó en la caja, su ala izquierda estirada, batiendo fuerte, pero la otra ala estaba enrollada, parecía una hoja de otoño seca. Pobrecita mariposita.

“Tal vez su ala solo necesita secarse un poco más y luego podrá volar,” sugirió mi maestra. Metió una hoja en la caja. La mariposa se arrastró sobre ella y la maestra la colocó en el cálido sol. Pero, ¡oh no! ¡Una ráfaga de viento sopló a la mariposa lejos! Buscamos por todo el jardín, pero no pudimos encontrarla. Después de un rato, tuvimos que regresar al salón de clases y me preocupé por la mariposa el resto de la tarde. ¿Alguien la pisaría? ¿Un pájaro se la comería? ¿El jardinero la rastrillaría con la podadora?



When the bell rang, I rushed out of class and searched everywhere. Under bushes, in trees, even in the trash. I was about to give up and go home, when I saw leaves rustling under an oak tree. I brushed aside a leaf – and there was the butterfly. I gently picked it up and put it in a small cardboard box, and brought it home. I tried to think of a good name, but nothing came to me.

Cuando sonó el timbre, salí corriendo de clase y busqué por todas partes. Debajo de arbustos, en árboles, incluso en la basura. Estaba a punto de darme por vencida y regresar a casa, cuando vi que las hojas se movían bajo un roble. Aparté una hoja, y allí estaba la mariposa. La levanté suavemente y la puse en una pequeña caja de cartón, y la llevé a casa. Intenté pensar en un buen nombre, pero no se me ocurrió ninguno.

